

ADMINISTRACION.

6. PINO, 6
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

PARIS.

G. Borraní, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8

LONDRES

Rup. Micoud & C.ª 139, Fleet Street. F. C.

MILAN

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones a la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose a la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



ROJA

PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España. — Queda absolutamente prohibido a los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA	
Tres meses	5 Rs
Seis meses	10
Un año	19

PROVINCIAS	
Seis meses	10
Un año	19

ULTRAMAR Y ESTRANJERO	
Seis meses	40
Un año	80

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS

En el resto de España, 15 Cs. de Ptas

NÚMERO ATRASADO.

En toda España, 25 Céntos de Peseta

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas. Además verificación de la suscripcion por síso, pudiendo obtenerse las ventajas siguientes: 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico, 6, Pino, 6, Barcelona. 2.ª—Regalo del Almanaque de la Mosca para 1883.

NUEVOS TROPIEZOS.

Nuestros lectores están enterados ya de que los infelices obreros víctimas de la catástrofe de la fabrica de Mosca Roja, núm. 7, 5, les destinaba la Direccion de este periódico. La causa ha sido el aumento de dicho suplemento verificado en nuestra Administracion por el Juzgado del Pino 6 a instancia del Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, quien habia autorizado el día anterior la publicacion de la lámina que figuraba en el mismo.

Ha llegado el momento en que no sabemos como componerlos para agrandar los lujos.

Se nos ordena que sometamos los grabados ó litografías a la previa aprobacion de las oficinas especiales de orden público.

Sometémoslos a ello para no privar a nuestros favorecedores de las láminas que a los artistas de esta Empresa se les ocurren y la misma autoridad que las aprueba nos las denuncia al cabo de dos horas.

Esto es lo que pasa. Si las cosas siguen así, no desesperamos de tener en breve que presentar tambien a la oficina de orden público nuestros escritos.

Digase de una vez, que se quiere restablecer por completo la previa censura a estilo Narvaez y Gonzalez Bravo para todas las manifestaciones del saber humano y sacremos a que atenernos.

El lápiz de nuestros artistas le halla ya cohibido. Cobháase tambien la pluma y acabaremos más pronto, retirándonos tranquilos y orgullosos de haber cumplido con nuestra levatada y digna mision en el estado de la prensa, a esperar que luzca en España el verdadero sol de la libertad.

II

La lámina correspondiente a este número nos vemos privados del gusto de publicarla. No ha sido desautorizada por el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia en virtud de la previa censura que para los grabados, litografías, etc., ejerce dicha superior autoridad desde que gobiernan los juiciosistas.

Dicha censura que representaba, a su vez, la publicacion altera el orden público? Nada de esto señores, era pura y simplemente la vera exigé ó retiro de nuestro administrador que tantas veces tentamos ofrecido publicarla por el interés de la causa. Su actitud ha sido graciosa y aceptable que darse pueda.

La actitud del bailarón flamenco tipo tan en boga hoy día.

La lámina se halla terminada y tan luego como cese el veto que sobre ella ha impuesto la autoridad gubernativa, la pondremos a la venta.

La biografía que como explicacion de la lámina de hoy insertamos en las páginas 4.ª y 3.ª de este número nos ha recordado que dadas las afecciones especiales que dominan al administrador de este periódico LA MOSCA ROJA, era oportuna la publicacion de cierto soberbio artículo describiendo el moderno «Baile flamenco» que vio la luz

en tiempo de Cánovas en el periódico LA Campana que con tanto éxito se publica en Madrid. Nuestros lectores nos agradecerán seguramente los demos a conocer tan bellísima composicion. Allá vá.

BAILE FLAMENCO (1)

Es un baile como otro cualquiera, con la diferencia de que le acompañan una musica, una expresion, un gesto, cánticos y repugnanes siempre, como cántico y repugnanes es el aspecto del tífo ó del macaco.

El baile flamenco es el espectáculo favorito de las rameras y los chulos.

En la actualidad tenemos varias celebridades en el género. A algunas les viene de casta.

El baile flamenco se trasmite de padres a hijos, y aun de abuelos a nietos. Nunca la ley de Darwin se ha visto mejor observada.

Representa al moderno bailarón flamenco. Por lo general es joven, delgado, de regular estatura, tiene la desvergüenza del pilluelo, brinda y se codoca con la gente del bronco, celebra orgías y bacanales con sus queridas, es un perdidó en una palabra.

Míralde: la funcion vá a comenzar. Rodéale sus amigos y sus amigas, dispuestos todos a aplaudir sus gracias y a no perder un solo detalle de sus gestos indecentes.

Remángase los falones de su levita, si es que la lleva (casi nunca sucede esto), ó se recoge la chaquetilla estrecha y ajustada, y ya está en su punto el bailar.

Brinca sobre la mesa, pega un pateo en el tablero, mueve las cadenas libricamente, dá a sus facciones la forma más extraña que pudo ocurrírsele a un sítiro pánico ó a un esclavo negro, arquea los brazos y encoje a ueruelle la parte más ridícula de su cuerpo.

— ¡Dile tu gracia!

— ¡Bendita sea tu mare!

— ¡Jujujú! ¡Paseito de gloria! ¡Terrosito de sa!

Añá grila la concurrencia.

— ¡O! tu gracia!

Para eso le pagamos, si señor.

Un pueblo como al nuestro necesita ese espectáculo.

Necesitamos pagar a un músico que se encarnase sobre un tablado, para patear y hicer contorsiones ridiculas, mirando con desden á los mismos que le pagan.

Necesitamos pagar a un hombre que se revuelque entre las últimas capas sociales, y cobre por revolcarse y por escandalizar a nuestras mujeres y nuestras hijas con sus agudos chillidos y sus afeccionados movimientos.

Necesitamos todo esto, según opinan ciertos sabios.

Pase que se suprima el can-can, pero ¡el flamenco, cuando el flamenco se baila por todo el sitio! ¡Ah! Eso nunca.

Repto que lo necesitamos.

¡Tendrá, pues, algo de particular que yo me afeicione en lo sucesivo al espectáculo!

No, por vida mía, y en prueba de que yo me voy entusiasmando, hago voto solemne de gritar cada vez que vea a algun bailarón flamenco:

— ¡Que baile! ¡que baile!

este oficio como pudieran tener otro cualquiera, y con él dan de comer a sus familias. Intútil es decir que no van con ellos mis declamaciones; pero con el chulo procaé que hace estas cosas por gusto y llevado de sus afecciones propias, vuelvo a decir lo de antes:

— ¡Que baile! ¡que baile!

Nuestros suscritores encontrarán en la 4.ª página de este número la continuacion de la interesante novela realista de Solá, MISTERIOS DEL HOSPITAL que cada día despierta más interés entre sus lectores.

PICADURAS.

Con una concurrencia indescribible y seguía estaba anunciado, tuvo lugar el domingo último en nuestro teatro la regata entre las canas Gravia y Churrusa saliendo vencedora la primera, en términos que la Churrusa se dio por vencida á la mitad de la carrera.

La Gravia, hasta el presente, ha durado en cuantas regatas ha tomado parte.

La apuesta de esta última era de 25 duros para socorro del Asilo Naval y 20 para un gallarete. Los tripulantes de la Gravia, á fin de contribuir al socorro de las víctimas de la calle de Amalia, renuncian á su favor los dichos 20 duros para el gallarete.

Quien contribuyó en parte á la victoria fué el que guiaba el timón y dirigió la manobra.

Recomendamos este gusto a Sr. Sagasta que bien lo necesita para sacar la victoria fué el gobierno á fíote.

De nuestro simpático colega «El Patriota»

La poca elicitante historia de un adocenado perro, que por espacio de algunos meses ha sido el niño mimado de los gomosos y flamencos aburridos de la corte, y árbitro de los restaurantes más elegantes, mientras se arrastraban centenas de pobres desvalidos por sus calles de Dios y millares de zánganos comían la sopa boba del presupuesto, al calor de los Ministerios; ha inspirado á un amigo y correligionario nuestro el siguiente soneto cuya lectura recomendamos.

AL BERRÓ PLAGO.

De origen ignorado y vulgar porte, sin mérito ninguno y rabo breve, llegaste, en pleno siglo diez y nueve, á ser el J. Precioso de la Corte. Los platos del festin fuero tu norte, la ingratitude tuyo de relieve, y la gula, por fin, la mano leve que en los toros te diera el pasaporte. Tu notable cuniculo y mejor boca te ayudaron á entrar en Lhardy á saco,

(1) Pensaba hacer un artículo satírico y político, pero me ha salido uno serio y de costumbre, (todo esto en el Suplico al lector que me disculpe; con este desfalco no está uno para nada).

NUESTRO MUÑECO

Héle ahí.

El de hoy representaba á nuestro Administrador. Joven audáz y con un porvenir risueño há escalado el poder y se nos ha entrado por nuestra administracion y apoderándose de ella la lleva **AL PELO** como pueden ver los abonados.

Algunos datos biográficos aunque á la ligera, pues el espacio de que disponemos es poco, podemos dar á conocer hoy.

Muchos estrañarán que nos ocupemos de nosotros mismos, pero, no hay mas remedio, las circunstancias actuales son críticas para la prensa y no nos queda otro recurso que pintarnos y biografiarnos para no incurrir en las iras de nadie, que de cerca nos vigila.

Por otra parte, esto no dejará de interesar á los españoles. Español ante todo.

Hijo de buena familia.

Estudió en el extranjero.

Aprendiolo todo pero no se fijó en nada.

Llamáronle la atencion las leyes, las ciencias, las artes, las armas, en fin todo.

Pero en nada despuntó.

Unicamente sus amigos le reconocen varias aficiones.

¡Pero que aficiones!

Baila y canta el flamenco segun dicen, por todo lo alto.

Es abonado asíduo de contrabarreras en los toros.

Se codea con la gente del bronce y aunque alguna vez esto le haya costado disgustos sigue impertérrito en tales compañías.

Ingresó en el templo de himeneo uniéndose á distinguida señora.

Tiene frutos de bendicion.

Y con todas estas malas circunstancias para un hombre de negocios, pues ni conocer sabe si es bueno ó malo un tratado cualquiera de comercio, dirán ustedes.

¿Y como le tienen encomendada la administracion de una cosa tan importante como esta?

¿Que quieren Vdes.?

¡¡Imposiciones!!

siendo el histrión de la elegancia bellosa,
no desearas en paz, bucaño helico,
ya que el crimen social á todos toca
de dar el pan á tanto perro Tacol...

J. M. A.

Otra del mismo ciudadano.

Una sociedad de bandoleros, llamada la *Nagarena*, ha fijado sus reales en Sagunto.

Sagunto es el rigor de las desdichas: de algunos años á esta parte no acuden allí más que *nagarenos*.

¡Dioscientos nombramientos van á extenderse en el ministerio de la Gobernación!

Cambio de personal
Barruntos de funeral.

Telégramas recibidos de nuestros centros oficiales locales.

Cuñado contribuciones
Vá á Madrid por instrucciones
Moreu el gobernador.
Trima y rabín con laror.
Taufel alcalde patillas
Salido de sus casillas.
Embargos lleva muy mal
Delegado Mayoral.

Cojida al vuelo en uno de estos últimos días frente á nuestra Administración.

Al Pino Don Pancho voy
donde admiraros espero,
que si vos sois majadero,
yo soy un pobre contribuyente apremiado.

Hay un barbero en Barcino
que pagó contribución
porque peina las patillas
de cierto grave señor.

Cuántanos por millares las personas de todas clases y condiciones que han visitado nuestra Administración en estos últimos días avidas de saborear las bellezas de la Ver-nar-eggie del magnífico escarpate con una imagen dentro que segun el *Barbero Barcino* se parece al Sr. D. Francisco de P. Riús y Tafuel, embargado forzosamente al periódico *El Diluvio* para pago del tercer trimestre de la contribución industrial del corriente año económico, el cual se halla depositado en poder de nuestro Administrador D. Guillermo Perera.

A todos damos las gracias por la visita, excepcion hecha de algunos de ténica mirada que intentaban arrebatárnosla sin duda para apropiársela la gloria de ser sus depositarios.

18

MISTERIO DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLA

—Buenas noches tenga V., señor Doctor.

Hé aquí cómo el Doctor Armerá pasó la visita al vapor, y la hermana Jacoba, conenta de aquella rapidez, se fué á confesar á la enferma del núm. 142. Al día siguiente, la mayor parte de las hermanas están enteradas de la conversión de aquella *herijita* del núm. 15 con el estudiante *ateo*, y no paraban aquí, sino que los comentarios dieron bulo y formas más que feas al asunto lo cual sucede siempre en estas cosas, que charlando se pastan, se empujan, corren y aumentan como la bola de nieve.

CAPITULO VI.

Confesiones y desdichas.

No hay peor mal que la ignorancia cuando es maliciosa y agresiva, y harto se sabe que la ignorancia ya de sí engendra malignidad. Proviene de todo lo referido, una murmuración constante y un recelo hipócrita que aquella enferma beatífica y sencilla hermana Micaela sostenía, procurando no darme á comprender, pero preparando sus armas contra la osada filosofía de aquella tan herética como hermosa criatura.

Al día siguiente, fundándose la hermana en que Carmen estaba tranquila, logró que el profesor ordenase el Vistido. Por la tarde apareció suelta acompañada del padre Pajares, y dijo á la enferma con voz siruposa y apretándole la mano:

—Carmenita, hija mía, es preciso estar con Dios en esta Santa Casa, y debe V. prepararse para recibirle. Aquí tiene V. á nuestro confesor, cuya palabra es consejo divino y cuyas virtudes son las de un santo varón.

Dicho esto, se alzó con la cabeza baja y las manos cruzadas, no sin haber besado antes la diestra de aquel santo varón cuya palabra era consejo divino.

Nada de esto se hubiera adivinado en el rostro de Carmen, que con un bonete una frente estrecha y mezu-quina, las mejillas pálidas, secas rugosas y azuladas

Santo con gruesas patillas que al pueblo las fanatizado se siempre nuestro abogado y evita tantas recenillas.

Emudezcan los poetas que ya *Fivaler* trabaja loor eterno á la navaja que *derribe* sus chuletas.

El Ayuntamiento de Granada ha presentado querrela criminal contra el Director de *El Telor*, por supuestas injurias dirigidas á dicha corporación, en el número 47 de este periódico.

Los seculares destinados para servir las sujeciones y cambios de fuera de la capital han sido secuestrados por mandato del juez de primera instancia.

¡Si estará en Granada el santo de las patillas!

Los de la *Revista Popular* al asegurar era fabuloso el milagro de *Monerrat*, no quedaron tranquilos, pero lo aseguran tramposamente.

Ved en el libro *Personajes bíblicos*. De venta en la librería del Sr. Pajares, 6, Pino, 6.

Solucion á la charada del número anterior.

Dicen que habita en *Zamora*, una tal nombrada *Zara*, moza de belleza rara, pues viene de *rara Mora*, y *Don Momá*, que la lle de ver, para regularla un *reman*, tan cierto como me llamo CASIMIRO FORASTER.

CHARADA.

A. D. Casimiro Foraster.

Ha tiempo vengo observando con verdadera fruición, que á las charadas voy dando en verso la solución.

Mucho tu ingenio se esfuerza, si alesto se conquista: pues á un charadista, los de primera fuerza.

No te conozco, y lo siento si bien me vale nada, me tomo el atrevimiento de escribirte esta charada.

Que aunque mérito no tiene, nunca así placer para mí en el número que viene

posteriormente en aquella ocasión, porque venía de feiterías; la nariz pequeña y arremangada, los labios gruesos, el cuello escueto, con prominente nariz ó laringe contrastaba con este conjunto físico propio de un viejo, sus dos ojos penetrantes, vivos, negros, investigadores, que fundaban un no sé qué de dominio y de tenor. Los dos ojos quitaban al padre más de diez años de vida, es decir y entendiéndose bien la frase, le hacían parecer diez años más joven de lo que era, y así calculando diré que tendría unos 40 años, más ó menos, que poco me importa saberlo á punto fijo.

El padre Pajares se sentó en una silla cerca de la enferma, pesajose muy conyuido y cabizbajo y murmuró una oración. Después clavó su mirada, *sans façon*, en la linda enferma, tal como lo hacía Lavater cuando estudiaba los rostros de la gente para conocer el espíritu, y empezó así:

—Te llamas Carmen, ¿no es así?
—Sí, señor; Carmen Rosal.
—¿Tienes padres?
—Sí, y hurfana hace más de sesentaos.

—¿Quién ha vivido contigo desde la muerte de tus padres?

—Una hermana de mi madre me adoptó; después, fallida ésta, estuve en un colegio.

—Y, dime, Carmen; contabas tú con algún patrimonio para vivir con desahogo?

—No, señor. Yo no tenía nada; había de ganarme el sustento trabajando y dando lecciones de labor y de primera enseñanza.

—Y... tu habitación cual era?

—A veces estuve empleada en colegios, donde tenía cama y mesa; pero más tarde viví independiente, con una profesora amiga mía.

—De modo, que vuestros medios de vida eran las lecciones y las labores?

—Sí, señor.

—Y nada más?

—Nada más.

—Nada más; repitió el padre levantando la voz y apuntando la saeta de sus ojos hacia las pupilas de la joven.

—Nada más, dijo ella con aplomo.

—No iban otras personas á vuestra casa?

—Naturalmente. Las que nos encargaban algún bordado ó las señoras que no recibían lección á domicilio.

—Pero, dejando aparte las mujeres, no había otras

verla resuelta por tí.

—Una planta que yo estimo, *racca de siete seis cuartos*, *prima seis siete*, es oficio, que mi dignidad rechaza.

Materia muy resinosa es la *siete* tras la *dos*, *cinco tres cuatro*, se nombra, á un mitológico dios.

Cuatro seis cuatro, sustancia de muy diversos efectos; y en *sasta tercera cuarta*, verás de la Grecia un puerto.

De aquel dios que yo he hablado, *sesta dos cuatro* es un hijo; y es cinco segundo tres muy comun entre los niños.

Cinco tres siete, te he hablado, una de las Islas Hebridás; y por no cansarte más, baxa el nombre que se dá á toda persona sordo.

Una estacion que me agrada: lo que tiene *todo el mundo* (Suelto excepcionalmente).

Dos criminales: el uno mundano, y otro divino; y por último apellido, y son á fin de la charada.

El Foso... me olvidaba... es arte muy productivo.

Dispensa pues, si abusando, de tu ingenio y tu paciencia, tu solución esperando quedo ya con impaciencia.

Contéstame cuanto antes en quinitillas consonantes, y quedará muy contento el que es tuyo, muy atento y atestimo, E. COLLANTES.

La solución es el número próximo.

ULTIMA PICADURA

Han sido denunciados por la Fiscalía de imprenta nuevos estimados colegas *El Diluvio* y *La Correspondencia Ibérica*.

Dolor profundo nos causan estas medidas. El mal preprio es un dolor; Mas ¡porque se ha de olvidar que pueden otros cargar con desventura mayor!

IMPRENTA LA RENAISSANCE, XUCLA, 13, BAJO.

visitas?

—Ignoro lo que V. quiere significar. Como se vé, el padre Pajares, ha derecho al bulo, lo cual probaba que las hermanas le habían enterado de todo. Aquello, más que como confesion habia comenzado como interrogatorio; la acusacion estaba hecha; el cura inquiria detalles para darla mayor fuerza. La jóven contestaba, notando la singularidad de esta confesion, sin presumir qué desenlace tendria.

Al manifestar Carmen con toda sencillez que ignoraba á qué se refería el sacerdote, este dijo ya sin rodeos sus arribages:

—No recibas nunca visitas de hombres!
—De hombres! exclamó ella admirada.
—Sí; hombres... jóvenes... estudiantes...
—Jamas.

El sacerdote le miró severamente, y haciendo la señal de la cruz, dijo con voz solemne y fría:

—Carmen, hija mía, la misericordia de Dios es inmensa é inagotable para los pecadores que confiesan sus culpas; su justicia, la divina justicia, en donde no cabe el soborno ni la falsedad, ha de examinar todos nuestros actos. Negar lo que. El vé, porque nada se le ocultó, es tan gravísima y terriblemente castigada; equivale á no querer corregirla, ni evitarla, ni arrepentirse de ella. Carmen, yo te lo pido en nombre de este Dios poderoso y justo: si en lo que te pregunté hay verdad, confiesala; no vacies... no pongas tu alma al borde del abismo.

Estas palabras sobrescortaron á la enferma, sintió escalofríos y palpideó intensamente, sin saber qué decir.

—Hábla, no temas nada, hija mía; dijo el sacerdote después de un largo silencio.

—Estoy segura de lo que declaro. Yo no he tenido relaciones con ningún hombre, con los hombres. Uno solo ocupa toda mi corazón: es mi compañero de la infancia, es mi único amor, es el hombre que debe ser mio toda la vida, porque nos amamos con delirio y su alma es grande y bella y digna de mi cariño. Antonio, así se llama, es hurfano como yo; sus libros, que me dan á entender el corazón a los veinte años sino el amor del cuerpo y del espíritu...

El padre Pajares, que escuchaba todo este hacien-do aspavientos y frunciendo las cejas, interrumpió á la jóven con un gesto de mal humor, exclamando:

—Y tu honra? Desdichada! Oh, Carmen! tu has